

Oración

Señor Jesucristo, Tú que concediste a Celia Méndez el conocimiento de tu Corazón contemplado en la Eucaristía y un amor apasionado a la Voluntad de Dios, danos también a nosotros este don que llenó su existencia y concédenos, por su intercesión, la gracia que te pedimos.

Así sea.

Pensamientos de Celia Méndez

Voluntad de mi Dios, ¡yo te amo!

Jamás he podido ver el dolor con indiferencia.

Siempre fui inclinada a la compasión.

Siento siempre en mi alma, la firme decisión de entregarme a Dios sin reservarme nada.

Prefiero equivocarme, pensando bien, que acertar, pensando mal.

Ten confianza porque Dios jamás abandona a quien en Él espera.

Septiembre 2009 - N.º 11

CELIA MÉNDEZ

Fundadora de la Congregación Esclavas del Divino Corazón

Treinta y dos años bajo la dirección espiritual de D. Marcelo Spínola imprimieron en ella las mismas notas, los mismos rasgos de espiritualidad que en el beato Marcelo Spínola constituyeron el centro de su vida: amor a Jesucristo en el misterio de su Corazón, sentido eucarístico y una profunda actitud contemplativa que la hacía tratar con Jesucristo en la oración de una forma cercana, amorosa, filial, "de Corazón a corazón", como ella decía.

Pero su rasgo más característico y personal fue la disponibilidad y el amor apasionado a la Voluntad de Dios, eje de todo su vivir, que le llevó a adoptar para sí y para su Congregación el lema de la Virgen ante el querer de Dios:

"He aquí la Esclava del Señor, Hágase".



ESCLAVAS DEL DIVINO CORAZÓN

Tormes, 8 ~ 28002 MADRID / Jesús de la Veracruz, 14 A ~ 41002 SEVILLA

Qué nos dice Celia Méndez de su vida de oración

HOY, LA ORACIÓN OCUPA UN LUGAR
CENTRAL EN EL SER Y HACER
DE LAS ESCLAVAS

"En la oración encuentro una gran facilidad, felicidad y dulzura en ponerme en la presencia de Dios, mirarle, ofrecerle mi corazón y decirle que le amo, pasándome así una y dos horas sin que mi espíritu desee otra cosa; pero si me empeño en hacer lo que los libros espirituales aconsejan, me ahogo y nada hago."

"Me es muy fácil recogerme y cerrando los ojos, me encuentro muy cerca del altar, con mi corazón delante del Sagrario. Casi nunca digo nada, solo de vez en cuando, con el corazón y hasta con los labios, digo: Dios mío que se haga tu voluntad, lo que quieras, como quieras y cuando quieras. Otras veces digo: Señor, qué quieres que haga".



Tienda del Encuentro



En la Marcha Spínola



Animadores Spínola



Argentina